

# LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca  
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

## PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre.	1'50 pesetas
Número suelto . . . . .	0'10 "
Número atrasado. . . . .	0'20 "

*Pago anticipado*

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Calle de Prim, 122.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

## ALIANZA

La odisea que por espacio de algunos años vienen sufriendo los partidos monárquicos en general y los locales en particular, más que á nada, es debido á la falta de tacto y carencia de talento por parte del jefe ó encargado de la dirección de los mismos; cualidades tan necesarias é indispensables, que la ausencia ó falta de las mismas han sido la causa de que todos los partidos se vieran en un aprieto para sacar á flote, no á un diputado á Cortes ó Provincial, que esto sería pedir mucho, simplemente hacer triunfar una candidatura para concejales. A tal extremo ha llegado la cosa que en las principales poblaciones de Cataluña no es posible presentar una candidatura cerrada compuesta de elementos monárquicos, ni en aquellas poblaciones que siempre y en todas ocasiones los monárquicos habían triunfado en toda la línea, demostrando una superioridad abrumadora sobre las oposiciones que hoy día, por causas inexplicables, se halla poco menos que extinguida. ¿Quiénes son los culpables? En primer lugar el Gobierno, que falto de energías y rodeado de tentaciones, por atender más los intereses materiales que los morales del país, presenta una vida raquítica y eventual, á disposición de cualquier judío influyente que por defender sus particulares intereses no respeta ni atiende los del país, mucho más sagrados y dignos de tenerse en cuenta.

En segundo lugar, si los intereses

del país pasan desatendidos por los gobernantes, debido á pactos ó componendas, con mayor motivo serán desatendidos los intereses políticos del mismo, puesto que estos compromisos obligan á nombrar jefe de tal ó cual agrupación á hombre que no tiene otro mérito ú otra cualidad que ser amigo del ministro ó pariente de algún mercachifle influyente. Estas son las causas que más han contribuido al desquiciamiento de los partidos monárquicos, si bien no podemos negar que existen otras secundarias no menos perjudiciales que las anteriores, que no son más que un corolario de las antes expuestas y que vienen á corroborar nuestro aserto. Esto es sin embages ni rodeos la verdad escueta de los hechos.

Con gobiernos de altura, con ministros inteligentes que preocupándose de los asuntos materiales del país, no hubiesen abandonado los que afectan á la parte moral del mismo, otra sería nuestra suerte, hoy discutida y puesta en un brete gracias á los hábiles manejos de nuestros terribles adversarios, que entusiasmados por las fructíferas luchas parlamentarias en lugar de menguar su actividad la acrecientan, con tal vigor, que de no poner recias vallas á su invasora marcha, su triunfo, en ciertos distritos que por su abandono ó negligencia no se aprestan á la defensa sería seguro.

Si la suerte nos deparase un ministro que llegase á descubrir los siniestros planes de aquellos que intentan destruirlo todo de una manera violenta para reedificarlo á su gusto, indudablemente la monarquía adquiriría nuevos bríos, evitando que ciertos ele-

mentos intelectuales abandonasen á su querida patria; elementos por cierto indispensables bajo todos conceptos, únicos capaces de dar gloria y enaltecer á nuestra madre común tan mal tratada por ciertos partidos extremos.

Instrúyese al pueblo, désele al mismo todas las libertades posibles, compatibles con los grados de cultura del mismo, y, ciertas aberraciones nacidas al compás del analfabetismo desaparecerán como por encantamiento, y con ellas ésta serie de actos luctuosos que son la befa y el escarnio de las demás naciones cultas, constituyendo para nosotros un vergonzoso padrón de ignominias.

Esta es una de las causas que más perjudica á la monarquía, y que con asombrosa prontitud nos lanza á la bancarrota y al desprestigio de no encontrar solución á tan árduo problema.

Ante porvenir tan pavoroso, con el horizonte cubierto de espesos y negros nubarrones, centinelas avanzados de sórdida tempestad que nos amenaza, qué determinación debemos escojer que salve nuestros principios políticos? Lo que se ha hecho. Una alianza ofensiva y defensiva, que salvando nuestras creencias políticas y respetando la diferencia de programa nos sirva de acicate y de estímulo, para que el día de mañana que viéramos amenazado ó en peligro nuestro común deseo nos uniéramos dispuestos á luchar hasta tener afianzada, como lo estuvo en época no lejana, la supremacía de la idea monárquica sobre la de los demás partidos políticos.